

---

## Reseñas de Libros

---

<http://dx.doi.org/IC.2005.01.12>

**FONG, MARY, & CHUANG, RUEYLING (eds.) (2004), *Communicating Ethnic and Cultural Identity*, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., New York, etc.**

Cualquier profesor o estudiante interesado en la comunicación intercultural desde cualquiera de las ciencias sociales debería conocer esta obra, pues posee gran valor educativo: conjuga la exposición teórica con un amplio elenco de aplicaciones prácticas, donde priman los criterios pedagógicos.

La organización del libro es muy clara. Cada parte arranca con un sumario de su contenido, organizado por capítulos. A su vez, cada capítulo propone un conjunto de objetivos de aprendizaje, acompañados de una brevísima introducción y una serie de epígrafes que vertebran el desarrollo del tema. Como cierre, una breve recapitulación destaca las ideas más importantes y las conclusiones alcanzadas. A las notas y referencias bibliográficas sigue una tabla de términos-clave y una serie de cuestiones destinadas a la revisión y discusión de la materia. Esta misma estructura se repite en los veinticuatro capítulos que componen la obra.

El prefacio permite a las editoras delinear sin ambages su emplazamiento: cuáles son los condicionantes y estímulos de su trabajo. En este caso, se hallan asociados a la diversidad cultural de sus orígenes y contextos vitales. En la obra participan además otros veintiséis autores de distintos bagajes étnicos, aunque todos ellos vinculados a universidades estadounidenses, lo cual limita el alcance multicultural del proyecto.

A continuación, se presentan los principales objetivos del libro. En primer lugar, observar los procesos de negación, negociación o desplazamiento de las identidades étnicas o culturales, atendiendo a su complejidad, fluidez y ambigüedad. En segundo lugar, presentar las experiencias de diversos grupos, destacando cómo su interacción influye sobre su identidad.

Respecto a la metodología, es preciso reconocer su disparidad: este proyecto no pretende sistematizar, sino sólo ilustrar el terreno interdisciplinar en que confluyen los estudios actuales sobre identidad étnica y cultural. Así, utiliza la etnografía y la autoetnografía, el análisis textual –en ocasiones narratológico– y otras técnicas de carácter interpretativo-cualitativo actualmente comunes en las ciencias sociales. Cada capítulo explica con detalle los protocolos de investigación empleados y termina con una serie de referencias bibliográficas/hemerográficas muy especializadas y actualizadas, aunque casi exclusivamente anglosajonas. Algunas se repiten constantemente, en diversos capítulos. Apenas hay referencias on-line.

La primera parte (cinco capítulos) ofrece una introducción de unas ochenta páginas sobre los fundamentos teóricos de las investigaciones empíricas que el resto del libro desarrolla en trescientas páginas, estructuradas en cinco partes. Éstas se dedican sucesivamente al estudio de artefactos de diversas culturas (fotografía, iconografía, cine y rituales sociales/religiosos), expresiones verbales, comunidades socioculturales, experiencias de negociación identitaria y autoetnografías.

Los fenómenos analizados son siempre discursivos. En algunos casos, visuales: el álbum de fotos de una abuela japonesa (§6), la imagen de la Virgen de Guadalupe (§7) y el cine indio (§8). En otros, rituales: las bodas interreligiosas e interculturales (§9). También musicales (§16) y muy frecuentemente, verbales: a través de expresiones ambiguas –como el *pahiwatig* filipino (§10), o términos concretos –como *Nigga* (§11). La identidad de género se aborda asimismo desde una perspectiva lingüística (§12).

En ocasiones lo más interesante es el espacio de comunicación, por las posibilidades que encierra: un salón de belleza afroamericano (§14), una línea de transportes por carretera (§13) o un aula (§21). En espacios más amplios, como los territorios políticamente demarcados se estudia la trayectoria histórica, que en el caso de Chipre revela un duradero conflicto identitario (§18).

Cuando los protagonistas son directamente las personas se plantean debates entre pertenencias plurales –osage e india (§17), latina y estadounidense (§20), china y camboyana (§23). A veces, el problema consiste simplemente en comunicar la propia identidad étnica dentro un contexto ajeno, como sucede a algunos latinos en Estados Unidos (§15). Se puede llegar a hablar de etnias híbridas: francoamericana (§19), asiamericana (§22) o afroamericana, ya mencionada (§14). Otras veces es cuestión de grados: un poco negro, pero no tanto (§24). La conclusión resulta contundente: todos somos en alguna medida perpetuos extranjeros en busca de nuestra identidad.

Como se ha indicado al principio, se trata de una obra plural, una colección de investigaciones que podría pecar de dispersión si no fuera por el esmero de las editoras en presentar su marco teórico-conceptual y estructurar las distintas aportaciones de modo similar, a partir de criterios didácticos. Sólo se echa en falta un balance final que recapitule las conclusiones de los diferentes capítulos y subraye la coherencia de la obra.

MARÍA DEL MAR LLERA LLORENTE

**HEPBURN, A. C. (2004): *Contested Cities in the Modern West*, Palgrave Macmillan, New York.**

A. C. Hepburn cultiva una de las líneas más vanguardistas de la historiografía actual: el análisis comparativo de los conflictos étnicos en un conjunto de ciudades “contestadoas”. El adjetivo califica aquellos núcleos urbanos donde varios grupos –diferenciados por su cultura, lengua, religión o memoria histórica- se disputan la supremacía en el poder. Una